

450 AÑOS DE LEPANTO: RELECTURAS DE UNA OCASIÓN

coordinado por:

Miguel Ángel de Bunes Ibarra (IH-CSIC) y Francesco Caprioli (Universidad Autónoma de Madrid)

El 7 de octubre de 2021, diversas instituciones científicas y culturales españolas celebraron el 450 aniversario de la batalla de Lepanto con conferencias, seminarios, exposiciones artísticas, presentaciones de nuevas monografías e, incluso, recreaciones históricas de uno de los principales acontecimientos que marcaron la historia del Mediterráneo del siglo XVI. En los carteles y programas de la mayoría de dichos actos, el término “celebración” se intercambiaba sinérgicamente con el de “conmemoración”. De forma más o menos consciente por parte de los organizadores, tanto personas como entidades, estas dos palabras manifestaban el deseo de “recordar” el evento y, sobre todo, de mostrar su incidencia en el panorama social, político y cultural de la Monarquía hispánica a lo largo de la temprana edad moderna.

De esta manera, los actos organizados para “conmemorar” el aniversario de Lepanto en España se han enfocado en perpetuar una determinada visión de la batalla, la de la victoria de la Liga Santa sobre la armada otomana, promoviendo la conversión del acontecimiento en una efeméride. Así pues, se ha vuelto nuevamente a una narración protagonizada por héroes y paladines de la cristiandad, que salvaron la Europa latino-cristiana de la amenaza turco-otomana, olvidando, casi por completo, que Lepanto fue una lucha naval de escasas consecuencias geopolíticas, un episodio dentro de una guerra que duró tres años (1570-73) y en la que fueron las fuerzas del sultán de Estambul las que salieron victoriosas al arrebatar la isla de Chipre a la República de Venecia. Además, como ya recordaba Fernand Braudel, no fue dicha batalla lo que marcó un antes y un después en la rivalidad hispano-otomana en el Mediterráneo del siglo XVI, sino la necesidad para los Habsburgo y los Osmanlís de redirigir sus esfuerzos económicos y militares hacia viejos y nuevos escenarios de guerra, tales como Flandes y Portugal para Felipe II o Azerbaiyán y el Cáucaso para Murad III¹.

Lejos de volver a plantear esta cuestión desde los mismos parámetros que en el siglo pasado, el Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IH-CSIC) y el Instituto Universitario “La Corte en Europa” (IULCE-UAM) organizaron un seminario científico en Madrid que se focalizó en el acto de “releer”, desde diferentes perspectivas, lo que Miguel de Cervantes definió “la más memorable y alta ocasión que vieron los siglos”². El objetivo principal de dicho seminario, de facto, no fue recordar el “hecho histórico”, sino abrir el foco del análisis

¹ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2 vols. (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2018), II, 624-652.

² “450 años de Lepanto, relecturas de una ocasión”, CCHS-CSIC, Madrid, 7 y 8 de octubre de 2021.

y volver a las aguas griegas de la bahía de Lepanto para averiguar los límites de la guerra y la diplomacia en el teatro mediterráneo, mostrando la naturaleza de los contactos entre Cristiandad e Islam más allá de los clásicos arquetipos culturales de cruzada y yihad.

Así como en 1971 Gino Benzoni había propulsado el diálogo entre varios historiadores para arrojar nueva luz sobre el Mediterráneo de la segunda mitad del siglo XVI a través de lo que pasó antes, durante y después de Lepanto³, los directores del seminario celebrado en Madrid (Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Manuel Rivero Rodríguez y Rubén González Cuerva) han enriquecido el debate sobre los principales fenómenos y acontecimientos político-diplomáticos que rodearon *La Naval* gracias a la participación de musicólogos y expertos en historia del arte, además de otomanistas e historiadores *tout court*. La presencia de investigadores y profesores pertenecientes no sólo a distintas nacionalidades, sino también adheridos a diferentes metodologías y enfoques historiográficos brindó la oportunidad de desvincular Lepanto del mero hecho de rememorar un enfrentamiento entre bloques contrapuestos, contextualizando la batalla en el marco de un entramado de relaciones e intercambios que pusieron en estrecho contacto a las potencias mediterráneas de aquel entonces.

El monográfico que aquí se presenta pone de relieve los principales resultados alcanzados durante este seminario. Se compone de ocho artículos de diferente corte, entre estudios de caso y visiones de conjunto que, sin embargo, están conectados entre sí por emplear una perspectiva de análisis extensa, en la que la batalla de Lepanto pasa de ser la protagonista del texto a su telón de fondo. A lo largo de las siguientes páginas, por tanto, nos encontramos con un amplio abanico de propuestas que abarcan temáticas y espacios geopolíticos hasta ahora poco investigados, recurriendo a fuentes de archivos y perspectivas aun inéditas sobre el tema. De manera particular, se proporcionan tres útiles claves de lectura —política, diplomática y cultural— para ampliar la mirada y orientar el análisis hacia nuevas cuestiones y horizontes.

Sin volver a replantearse quién de verdad salió beneficiado de Lepanto, las primeras dos contribuciones que abren este número monográfico examinan minuciosamente el impacto sociopolítico y cultural que tuvo la batalla en seno al Imperio otomano y a la Monarquía hispánica. A través de la documentación turco-otomana, İdris Bostan muestra cómo la Sublime Puerta interiorizó y reaccionó a la derrota militar. Recurriendo a las opiniones legales y a los consejos de las principales figuras religiosas del Imperio, el sultán y sus ministros justificaron el fracaso naval como una expresión directa de la voluntad divina, un desenlace natural que sirvió a los Osmanlís para redimirse de los errores cometidos a lo largo de la guerra de Chipre. Al subrayar la estrecha vinculación entre la retórica religiosa y las decisiones políticas tomadas por el gobierno estambulota en el otoño-invierno de 1571-72, Bostan observa cómo Selim II y su gran visir, Sokollu Mehmed Pasha, consiguieron enfrentarse a un momento de grave crisis. Mientras que se exhortaba a la élite palaciega y los altos mandos del ejército a donar parte de sus riquezas para sustentar el coste de la reconstrucción de la flota como si de un acto pío se tratara, el restablecimiento de

³ Gino Benzoni, ed., *Il Mediterraneo nella seconda metà del '500 alla luce di Lepanto* (Firenze: L.S. Olschki, 1974).

una nueva fuerza naval sirvió al sultán tanto para lucir su poderío como para reconfigurar el organigrama administrativo de su imperio, premiando a los almirantes que habían luchado hasta el final contra la Liga Santa y castigando a los que habían huido.

De manera similar, García Hernán relee los acontecimientos desde los ojos y las plumas de los españoles, combinando textos impresos en la península ibérica con la documentación conservada en el fondo “Santa Cruz” del Archivo Histórico de la Nobleza en Toledo. Lejos de considerar Lepanto como un enfrentamiento inútil y sin ninguna trascendencia, el autor señala que la batalla sigue siendo todavía un importante estudio de caso para profundizar en diferentes asuntos de la política interior y exterior de la Monarquía hispánica. La literatura de la época, de hecho, permite constatar que el éxito logrado por la Liga Santa en Lepanto se presentó como un símbolo de la alta cohesión interna a la Monarquía, cuyos planes más pragmáticos se alcanzaron con éxito al defender los territorios de los Habsburgo, derrotando a los otomanos y restaurando una aparente calma en las aguas del Mediterráneo. Asimismo, los textos y los documentos analizados sirven a García Hernán para aclarar cuestiones de gran calado en el seno del gobierno hispánico: por un lado, las labores de comunicación y negociación realizadas para llevar a cabo las tareas de desplazamiento y abastecimiento de las galeras bajo el mando de don Juan de Austria muestran la eficiencia que la logística hispánica había alcanzado durante el reinado de Felipe II. Por el otro, la gestión de las recompensas por los servicios prestados durante la batalla relata de manera nítida las implicaciones que *La Naval* tuvo para el sucesivo desarrollo de la carrera de almirantes, marineros y militares de diverso rango en la armada española.

A estas dos primeras contribuciones siguen cuatro artículos en los que se subraya la importancia que tuvieron las prácticas diplomáticas para redefinir el espacio mediterráneo antes y después de Lepanto. Mientras que Miguel Ángel de Bunes Ibarra emplea la correspondencia privada de los hermanos Luis de Requesens y Juan de Zúñiga con el fin de fijar las pautas de la diplomacia española durante las negociaciones para dar vida a la Liga Santa y arrojar luz sobre las relaciones personales entre alguno de sus protagonistas, Gianclaudio Civale analiza el fracaso de las ambiciones hispánicas de convertir la ciudad de Túnez en un nuevo presidio en el litoral magrebí a través del complejo diálogo intercultural que puso a don Juan de Austria en estrecho contacto con la élite musulmana de la antigua capital del reino hafsí. Completan este apartado sobre la diplomacia dos investigaciones desarrolladas a partir de la perspectiva otomana: Francesco Caprioli sigue los hilos de las negociaciones gestionadas por el gobernador de Argel, Arab Ahmed Pasha, con el monarca francés Carlos IX a raíz de la crisis de abastecimiento y la falta de defensas militares que afectaron a la provincia norteafricana de la Sublime Puerta en el bienio 1572-74. De esta manera, Caprioli explora las distintas funciones desempeñadas por la ciudad de Argel en el Mediterráneo después de Lepanto, señalando cómo su gobernador impulsó una política privada no siempre concordante con los intereses del sultán de Estambul o con la de los principales actores del contexto argelino. Por otro lado, Güneş Işıksel indaga de manera detallada el desarrollo de la negociación entre el gobierno otomano y la República de Venecia para alcanzar la paz en el invierno de 1573. Analizando los encuentros diplomáticos que tuvieron lugar en la capital del Imperio, Işıksel destaca

los problemas a los que se enfrentaron el gran visir Sokollu Mehmed Pasha y el bailo veneciano Marcantonio Barbaro, así como las estrategias que ambos actores emplearon a la hora de lograr sus intereses en el dilatado marco de las relaciones véneto-otomanas.

Por último, el monográfico se cierra con dos estudios que ponen de relieve el uso de nuevas perspectivas de investigación sobre Lepanto y el mundo mediterráneo del siglo XVI. Al reconstruir el “paisaje histórico sonoro” de Barcelona, Sevilla y Mesina durante las celebraciones por la victoria naval, el texto de Escrivà Llorca se enfoca en un peculiar matiz de la representación cultural de dichos eventos: el oído. Su examen de las músicas compuestas para celebrar el triunfo hispánico, de hecho, brinda la oportunidad no solo de reflexionar sobre la dimensión festiva y celebratoria de Lepanto, sino también de releer los sonidos que acompañaban a las celebraciones, elementos sensoriales que impulsaban y propagaban determinados valores e ideales sociopolíticos entre quienes los escuchaba. Por su parte, Palmira Brummett nos transporta al ámbito de las representaciones cartográficas del golfo donde se enfrentaron las embarcaciones de la Liga Santa con las del sultán de Estambul. Basándose en diferentes versiones del *Isolario*, compuesto y publicado por el veneciano Giovan Francesco Camocio, la autora observa cómo la imagen de Lepanto evolucionó tras la batalla. Después de octubre de 1571, aquellos que consultaban los mapas insertados en la obra de Camocio para obtener informaciones útiles sobre la navegación en el Mediterráneo levantino encontraron imágenes que idealizaban Lepanto tanto como lugar inseguro, debido a la presencia de corsarios y piratas, como escenario del reciente enfrentamiento naval entre la Cruz y la Medialuna. A partir de este estudio de caso, Brummett presenta y analiza tres paradigmas interpretativos con los que se puede explorar la historia del Mediterráneo de la temprana edad moderna: el imperial, en que el mar se convierte en el escenario donde las grandes potencias de la época proyectaban sus ideales político-confesionales; el geográfico-comercial, en que los litorales se interpretan como rutas vitales para el mantenimiento de las actividades de marineros y mercaderes; y, finalmente, el “predatorio”, donde se percibe el contexto mediterráneo como área insegura y de fuerte hostilidad, en la que ladrones y bandoleros de ambas confesiones maniobraban para capturar personas y asaltar sus bienes tanto en mar como en tierra.

A la luz de esta breve presentación, el acto de “releer” Lepanto sigue siendo un ejercicio esencial y de notable importancia para la historiografía modernista. Lejos de ser una simple efeméride, el acontecimiento continúa estimulando nuevas investigaciones, ofreciendo perspectivas y preguntas con las que volver a un *corpus* cada vez más heterogéneos de fuentes, como demuestran los artículos publicados en las siguientes páginas, que permiten acercarse a *La Naval* con renovadas expectativas.